

LA AFECTIVIDAD EN EL LENGUAJE ÉPICO: LA EXPRESIÓN DE LA CÓLERA

MARÍA AURORA ARAGÓN FERNÁNDEZ
Universidad de Oviedo

El trabajo que ahora presentamos forma parte de un estudio más amplio que ha sido objeto ya de publicación en sendos artículos referidos a la expresión de otros tipos de afectividad: el dolor y la alegría¹. En el primero de ellos realizamos el análisis sobre un corpus reducido de cantares de gesta del siglo XIII, ya que la abundancia de expresiones de ese tipo en los cantares es tal que disponíamos de un material más que suficiente para nuestros propósitos. Para el segundo, más reciente, el campo fue ampliado a otros cantares que abarcaban un período cronológico más extenso, y esto en razón de que la alegría, por las características mismas del género literario utilizado como base del estudio, es un sentimiento menos dominante.

No ocurre así con la expresión de la cólera, que, por las mismas razones específicas reseñadas, pero de signo opuesto, es ciertamente un sentimiento que domina un relato de tipo guerrero. Pese a ello, hemos mantenido un corpus amplio, constituido por veintiséis cantares, de los siglos XII y XIII. De los varios miles de versos hemos extraído un total de 895 versos relativos a la expresión de la cólera.

Una de las características del lenguaje afectivo que se relaciona con la expresión del dolor es su alto grado de formulación. Fórmulas idénticas se repiten una y otra vez de un cantar a otro. No ocurre lo mismo con la expresión de la alegría, ya que, aun manteniendo una reiteración de ciertas estructuras, no tiene la misma característica extrema de empleo de expresiones estereotipadas. El lenguaje de la cólera está a medio camino entre ambos: con un carácter formulario más atenuado que en el caso del dolor y menos figurado, pero con mayor grado de formulación que la expresión de la alegría.

¹ "Afectividad y estilo formulario: el dolor en la épica francesa del siglo XIII", *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, Universidad de Oviedo. Ed. Gredos, Oviedo. Madrid, 1985, t. II, págs. 233-249.

"Cantares de Gesta y afectividad: la expresión de la alegría", *Homenaje al Prof. Luis Corrés*, Universidad de Salamanca (en prensa).

Hay estudios profundos y de gran calidad sobre el lexema IRE y sus sinónimos en la literatura medieval ², pero no centrados en la literatura épica, y consagrados más bien a los valores semánticos del vocablo. Por ello no consideramos que interfieran en la materia de nuestro análisis, ya que nuestro interés se centra primordialmente en el aspecto más formalista de la expresión de la cólera.

En efecto, no interesa para nuestro análisis el valor semántico de los vocablos, ni distinguir los semas que pueden diferenciar los sinónimos. Tampoco es importante para nuestro objetivo el trazar un catálogo de las situaciones que provocan la actualización de las expresiones de cólera. Dada la temática de nuestro corpus, la ira está motivada por situaciones muy reiterativas: cólera contra los enemigos, ira por un desafío o por el resultado de un combate, por el engaño o la trampa del adversario, por la traición. En ciertos casos, en los que insistiremos más adelante, no existe ningún lexema perteneciente al campo de la cólera, sino que la fórmula expresa las reacciones físicas de un personaje ante un sentimiento de cólera y, si el contexto así lo autoriza, las hemos considerado dentro de nuestro campo de interés.

Siguiendo el método que ha sido utilizado en los artículos ya mencionados, comenzaremos por un estudio lexicográfico de los vocablos del campo semántico de la cólera que se actualizan en el corpus, para continuar con el análisis de las cadenas sémicas y de las fórmulas.

Corpus

- Aiol*, Ed. Normand & Raynaud. 1877. Johnson Rep. Corp., N.Y., 1966.
Aye d'Avignon, ed. S.J. Borg, T.L.F., Droz, Genève, 1967.
Aymeri de Narbonne, ed. Demaison. S.A.T.F., 1887. Johnson Rep. Corp. N.Y., 1968.
Berthe aux Grands Pieds, ed. P. Paris, 183248. Slatkine Rep., Genève, 1969.
Buevon de Connarchais, de Adenet le Roi, ed. A. Henry, t. II, De Tempel, Brugge, 1953.
Chanson d'Aspremont, ed. L. Brandin, C.F.M.A., Paris. Champion, 2^a ed., 1924. t. II.
Chanson de Roland, ed. Bédier, Piazza, Alfortville, 1974.
Charroi de Nimes, ed. McMillan, Paris. Klincksieck, 1972.
Chevalerie Ogier de Danemarche, ed. Eusebi, Inst. Cisalpino, Milano, 1962.
Doon de la Roche, ed. P. Meyer & G. Huet, 1921. Johnson Rep. Corp., N.Y., 1968.
Elie de Saint-Gille, ed. Rapnaud. S.A.T., Johnson Rep. Corp., N.Y., 1966.
Enfances Guillaume, ed. P. Henrp, Soc. Anc. Tx., Paris, 1935.
Enfances Ogier, de Adenet le Roi, ed. A. Henry, t. III, Rijksuniversiteit te Gent, Brugge, 1956.
Enfances Renier, ed. C. Cremonesi, Univ. di Milano. Inst. Edit. Cisalpino, Milano, Varese, 1957.
Garin le Loherain, ed. P. Paris, 183248, Slatkine Reprint, Genève, 1969.
Girart de Viane, de B. de Bar-sur-Aube, ed. Tardié, 1850, Slatkine Rep., Genève, 1974.
Gormont et Isembart, ed. Bayot, C.F.M.A., Paris. Champion, 1931.
Jehan de Lanson, ed. J.V. Myers, Chapel Hill, Univ. N. Caroline Press. s.f.
Les Narbonnais, ed. Suchier. 1898. Johnson T4Rep. Corp. N.Y., 1965.
Maugis d'Agremont, ed. Ph. Vernay, Románica Helvética, 93. Francke, Berna. 1980.
Moniage Guillaume, ed. W. Cloetta, 1906. Johnson Rep. Corp., N.Y., 1968.
Mort Aymeri de Narbonne, ed. J. Couraye du Parc, 1884, Johnson Rep. Corp., N.Y., 1966.
Prise de Cordres et Seville, ed. Densisiuanu. 1896, Johnson Rep. Corp., N.Y., 1965.
Prise d'Orange, ed. Régnier, Paris. Klincksieck. 4a. ed., 1972.
Quatre Fils Aymon, ed. Castets, 1909. Slatkine Rep., Genève, 1973.
Siège de Barbastre, ed. Perrier, C.F.M.A., Paris. Champion, 1926.

1. LEXEMAS

Desde el punto de vista de las categorías gramaticales, es el adjetivo el que domina sin lugar a dudas la distribución de los lexemas, con 370 ocurrencias. seguido por el sustantivo con 221 ocurrencias y del verbo, con 130. Muy lejos ya de estas cifras está el adverbio que sólo cuenta con 8 ocurrencias. Estas cifras contrastan con la regla general del léxico medieval. donde la acción domina y. en consecuencia, es el verbo la categoría más usada, seguido por el sustantivo. La causa de esta aparente excepción a la normativa radica en el tipo de estructura sintáctica que domina en este lenguaje formulario y de la que hablaremos a continuación.

Si en vez de referirnos a categorías lo hacemos a lexemas, el más utilizado, que podemos considerar como término no marcado, es IRE, con 173 ocurrencias. seguido de otro sustantivo con el que forma a menudo pareja: MAUTAIENT. Con apariciones más restringidas aparecen otros lexemas, de los que el más frecuente es de la misma familia, IROUR (15 oc.); con tres ocurrencias, RAGE y COUROUS, y, ya con una sola aparición. otros derivados tal como AIRANCE y AIRISON:

Mes compaignons a mors, molt en ai granr iror (Aiol, 6304)
Quant Maugis l'entendi, mout en ot airance (M.d'A. 4592)

Los adjetivos pertenecen en su mayoría, al menos los más empleados, a dos series formadas sobre IRE y COUROUS: IRÉ o IRIÉ (con 98 y 83 ocurrencias respectivamente), IRAIS, IROUS, IRESTRE. IRASCUZ; CORROCIÉ, CORROCEUS (70 y 30 ocurrencias:

Noiron li enchantierre a le cuer irascu (M.d'A. 7682)
...don il ot mout le cuer coureçous et marri (M.d.'A. 3194)

Otros adjetivos que aparecen con relativa frecuencia forman parte también de familias de palabras de sema 'cólera": ENRAGIÉ, ESRAGIÉ, AIROUS, AIRIÉ (éste último es el más utilizado. con 39 ocurrencias), MAUTAIENTIS, MAUTAIENTOUS:

Si a parlé li cuens ausin comme aïriez (S.B. 3705)
...qu'il ert por sa moillier mout forment aïrous (M.d'A. 187)
Vers aus adrece, d'ire mautalentis (Ch.O. 7392)

En cuanto al verbo. no se corresponden sus lexemas con los sustantivos más empleados: IRIER no cuenta sino con 6 ocurrencias. En realidad, la mayor parte de estas ocurrencias se reparten de modo bastante homogéneo entre cuatro lexemas verbales: AIRIER. CORROCIER, ESRAGIER. ENRAGIER. Esta concentración es aún más acusada en el caso del adverbio: sólo dos lexemas: IREEMENT (5 oc.) y AIREEMENT (2 oc.):

lreement se cumbat al lepart (Ch.R. 733)

El numero de ocurrencias de sustantivo y adjetivo se amplía por la reiteración expresiones en las que se coordinan dos lexemas de semantismo análogo: en 127 casos del total de versos que componen el corpus se presentan tipos de coordinación de dos lexemas (raramente tres) de semantismo "Cólera". En el caso del sustantivo, los lexemas más usuales en coordinación, son también los más frecuentes: MAUTAIENT ET IRE. con 28 ocurrencias en ese orden o en el inverso. Las restantes parejas son mucho más raras, tal como COURROUS ET IRE. con sólo dos casos:

Berte la debonaire sans courous et sans ire (B.G.P. 24007)

En cuanto al adjetivo, las acumulaciones de lexemas sinónimos se centran en distintas variables de una misma combinación: **CORROCIÉ ET IREZ, COURROCOUS ET IRIÉ** (con 34 ocurrencias en total):

Mout fu Bertran courouciez et iré (E.R. 14709)

Car il voit Mirabel coureçouse et irie (Aiol, 8053)

Dentro de la polisemia que caracteriza a toda la serie formada sobre IRE en francés antiguo y que a menudo le permite expresar sentimientos complejos, próximos al dolor más que a la cólera a veces, se producen emparejamientos de lexemas con semantismo dominante "cólera" con lexemas de semantismo dominante "dolor". Tales emparejamientos son frecuentes y muy variados, ya que se producen en 89 ocasiones y que, además de los lexemas que son usuales en nuestro campo, aparecen varios otros de sema "dolor" o relativos a algún otro sentimiento afectivo, como la vergüenza. Justamente por ello sería demasiado largo especificarlos ahora.

Tan sólo cabe decir que las combinaciones más utilizadas son las de los lexemas ligados a IRE con los lexemas de la familia de DEUIL: DEUIL ET IRE, DUEIL ET IROR, IRE ET DOLOR, DOLENT ET IRASCU, DOLENT ET IRIÉ, DOLENT ET IRAIS, etc.:

Grafunet li espie ot ire et grant dolor (M.d'A. 4988)

Moult en estoient dolent et irascu (E.O. 6107)

Justificábamos más arriba el predominio de los adjetivos en el tipo de estructura más utilizado por el lenguaje formulario de la épica. En efecto, la estructura de VERBO + ATRIBUTO, con 331 ocurrencias, domina la sintaxis de los versos de semantismo "cólera". Aun hay que añadir otras 57 ocurrencias de la estructura VERBO+OBJETO+ATRIBUTO DEL OBJETO:

Puis les fist il courechous et irais (M.G. 464)

y 34 más en los que el o los adjetivos tienen la función que en francés se llama de "épithète détachée", próxima al valor apositivo:

Renauz fut desos Iárbre, correceus et iré (Q.F.A. 11691)

Curiosamente el sustantivo apenas ejerce funciones de sintagma nominal: tan sólo seis versos presentan una estructura de este tipo:

Oil, ce dist Renauz, l'ire vait angraignant (Q.F.A. 14072)

Las funciones que suele encarnar son de complemento, sea directo (71 ocurrencias), sea circunstancial (36 oc.), sea, de modo preponderante, de complemento determinativo, función que cumple en 233 ocasiones, muchas veces en una estructura que forma una cadena *sémica* de VERBO + C. DETERMINATIVO:

Quant cil l'ántant, a pou d'ire nénage (A.N. 530)

En cuanto al verbo, tan sólo reseñar que una parte substancial de las ocurrencias no son de sintagma verbal como núcleo de la estructura, sino de **infinitivo**:

Qui vous fait courecier et marrir (G.L. 1134)

³ *La chanson de geste. Essai sur l'art épique des jongleurs*, Genève & Lille, Droz & Giard, 1955.

Del estudio de los versos se desprende una característica muy general: el lexema connotado ocupa con una marcada preferencia el lugar de mayor relieve de la frase, la posición final. En efecto, tal posición la ocupa el lexema de semantismo "cólera" en 547 casos, un 61 por ciento del total de los versos. Es evidente que tal porcentaje no puede ser casual y que responde a una clara intencionalidad de realzar el lexema.

Aludíamos antes a la existencia de fórmulas que, sin presentar ningún lexema connotado, tienen una clara adscripción a este campo. Se trata de alusiones a los efectos, físicos o morales, de un arrebató de cólera, y el contexto autoriza a considerarlas dentro del campo **semántico** analizado. Sin embargo, dado que los lexemas que las forman no pertenecen "per se" a dicho campo y no poseen ninguno de sus **semas específicos**, no cabe su análisis en este apartado.

2. CADENAS SÉMICAS

Consideramos cadena **sémica** la agrupación de lexemas ligados por una función sintáctica, pero que no ocupa sino una parte del verso, todo lo más un hemistiquio, y, en consecuencia, no alcanzan la categoría de fórmula.

Una de las más utilizadas, con 34 ocurrencias está formada por AVOIR y el lexema IRIÉ como atributo del vocablo COEUR: completada con un intensificador, suele cubrir el segundo hemistiquio, aunque en los versos de 10 sílabas puede, unido a otros elementos sintácticos, como el sintagma nominal sujeto, ocupar el verso entero:

Savoir poés, molt ot le cuer irié (G.V. 142,5)
Rois Gadifer ot mout le cuer iré (L.N. 4745)

También con el verbo AVOIR existen otros dos tipos de cadena, que cubren igualmente un hemistiquio o todo el verso, como en el caso anterior. La primera de ellas, también la más abundante, con 26 ocurrencias, se compone de la forma negativa de dicho verbo seguida de un infinitivo con semantismo "cólera":

En Aufricans n'avoit que corecier (Ch.As. 10268)

La otra cadena es muy similar, pero añade un complemento con pronombre personal de tercera persona:

Voit l'Aimeris; n'ot en lui qu'áirier (G.V. 44, 19)

Otras dos cadenas se basan en el verbo ESTRE. La primera combina la intensificación con un adverbio y la atribución con un lexema de semantismo "cólera", IRIÉ o IRASCU:

Kalles les voit, mult en fu irascus (Ch. O. 8362)
Aio[s] le regarda, molt fu iriés (Aiol, 3568)

La otra cadena es menos utilizada, pero muy estereotipada, ya que incluso el tiempo del verbo se mantiene:

Quant l'amiraus l'entent, ne li fu mie bel (Q.F.A. 15563)

Una cadena acumulativa, ya que presenta dos lexemas de idéntico semantismo, es la formada por ENRAGIER con el complemento determinativo D'IRE, con un número de ocurrencias aún bastante elevado. Con un carácter muy estereotipado, ya entra más bien en la categoría de las fórmulas y como tal la analizaremos. Finalmente reseñemos otra cadena, ésta

nominal, formada por un adjetivo connotado y el adjetivo PLEIN acompañado por el complemento determinativo D'IRE:

Li cuens Bertrans fu dolanz et plains d'ire (Pr. 0 . 1727)

3. FÓRMULAS

La fórmula es un elemento fundamental del estilo épico, muy específico del género. De carácter oral, al menos en su origen, surgida de la necesidad de favorecer la memorización, la fórmula se identifica por una serie de marcas, la más importante de las cuales es la repetición de una estructura sintáctica en un mismo marco métrico y con un léxico determinado. Si bien es cierto que es en las partes dedicadas al combate donde aparecen las fórmulas más estereotipadas y que se suceden en una serie de versos que se refieren a las distintas fases de la lucha, tal como Rychner ha demostrado, en nuestra opinión de modo definitivo, no es menos cierto que en otros aspectos del estilo el carácter formulario se utiliza igualmente. Así ocurre con el lenguaje afectivo que constituye el eje de nuestro estudio.

Tal como ocurre en el campo del dolor o en el de la alegría, la cólera se expresa a menudo por medio de fórmulas. Aplicando los elementos de definición a los que aludíamos más arriba, más de 400 versos de los analizados, o sea, casi la mitad tienen un carácter formulario más o menos marcado.

De ellos. 370 fórmulas, casi la totalidad, son de un tipo habitual en la expresión de la afectividad. Se trata en todos los casos de un primer hemistiquio formado por un verbo de percepción (VOIR, OIR. ENTENDRE...), pero que podemos dividir en dos grupos según que la oración sea o no introducida por QUAND, con lo cual se reparten casi por la mitad las ocurrencias: introducidas por QUAND hay 196 fórmulas.

Ese primer hemistiquio comprende otros elementos, tal como el sujeto y un complemento. La casi totalidad de las fórmulas iniciadas por QUAND se divide entre dos estructuras sintácticas:

QUAND + SN † OBJ. PRONOM. † SV:

Quant léntendi li rois, molt [en]fu irasruz (D.R. 2245)

QUAND † OBJ. PRONOM. † SV † SN:

Quant le voit l'empereres, forment en fu irés (Q.F.A. 2858)

Las otras combinaciones posibles, dada la libertad de la frase poética medieval en cuanto al orden de los elementos, están muy escasamente representadas. El sujeto puede ser pronominal, en cuyo caso siempre antecede:

Quant cil léntendent molt en sont irascu (G.V. 145,15)

o bien el sujeto puede ser nominal y seguir al sintagma verbal:

Quant Renaus ot Richart, de mautalent rogist (Q.F.A. 14918)

Finalmente, en vanos casos, la conjunción introductora es COMME:

Comme Loithiers le vit, si en ot maltalant (Q.F.A. 689)

En cuanto a la otra estructura a la que aludíamos, sin conjunción inicial, el orden

prioritario es el lógico (116 ocurrencias). es decir:

SV + OBJ. PRONOM. † SN:

Begues l'oit, de mautalent rogit

(G.L. 18, 21)

Con 58 ocurrencias aparece la estructura con inversión del sujeto, ocupando el sintagma verbal la posición inicial:

Voit le Guillaumes, le sens cuide desver

(Pr. 0 . 780)

Las razones que dictan la preferencia por una u otra estructura parecen más bien aleatorias, si tenemos en cuenta que, con idéntico contenido, en fórmulas similares, dentro de un mismo poema encontramos ejemplos inmediatos y de distinto orden:

Quant l'entendi Makaires, a poi le sens ne pert

(Aiol, 8709)

Quant Makaires l'éntent, a poi d'ire n'éstrage

(Aiol. 8807)

La estadística demuestra que en un 65 por ciento de casos (585 ocurrencias) la estructura donde aparece el término marcado se limita a un hemistiquio. casi siempre el segundo. Si consideramos el hecho de que las oraciones con verbo de percepción situadas en primer hemistiquio son 370. comprobamos que más de la mitad de esos hemistiquios connotados están precedidos por una expresión relativa a un hecho de percepción (VOIR. OIR. ENTENDRE). Obtenemos así un modelo formulario muy repetido, cuyo primer hemistiquio es muy fijo, en tanto que el segundo es más variado pero es también reducible a unos cuantos tipos igualmente muy fijos. Los dividiremos en dos grupos según que comprendan o no un término connotado.

Dentro del primer tipo están, aparte de las cadenas sémicas que hemos analizado anteriormente, expresiones que se repiten exactamente o con muy leves variantes.

Comencemos por la expresión, ya mencionada, ENRAGIER D'IRE (32 ocurrencias). La consideramos más que una cadena sémica porque no sólo presenta los dos lexemas con connotación de "cólera", sino que, casi siempre, forma parte de un esquema estereotipado introducido por A POI (POU):

Quant l'entendi li dirs, a poir n'enrage d'ire

(D.R. 1223)

Judas l'entent, a poi nénrage d'ire

(P.C.S. 2250)

El lexema verbal puede ser, en otras variantes de esta fórmula, sustituido por lexemas no connotados, pero que explicitan reacciones físicas o morales provocadas por la ira, tales como FENDRE o DERVER, sobre todo el primero. con 21 ocurrencias:

Voi le Guillaumes, a poi d'ire ne fent

(M.G. 351)

Kant l'ot li bers, a poc dlre ne font

(E.G. 2509)

Quant l'entent Mibriens, a poi d'ire ne derve

(Aiol, 9685)

Otra variante de esta fórmula se limita al lexema verbal, manteniendo la misma introducción, pero suprimiendo el lexema redundante IRE y con variaciones de la estructura sintáctica, que sigue dos modelos:

a) A POI N'EST ENRAGIÉ (17 oc.).

Quant Bueves léntendi, a pou n'ést enragiez

(S.B. 2323)

- b) A POI QU'IL N'ENRAGE (6 oc.)
Judas lúntent, a poi n'est enragiés (P.C.S. 2382)

De los mismos tipos, pero con modificación del lexema verbal, que ya no expresa la cólera, sino sus consecuencias morales y el trastorno psicológico que provoca. Los dos tipos son idénticos de estructura a los anteriores:

- a) A POI N'EST FORSENEZ (24 oc.)
Ogiers le voit, a poi n'est forsenés (Ch. O. 4713)

- b) A POI QU'IL NE FORSENE (DERVE, MARVIE)
Quant lamustans l'entent, a pou qu'il ne marvie (B.C. 644)

Por Último, la fórmula conoce otra variante, bastante empleada (32 oc.), aunque a decir verdad varias de esas ocurrencias se sitúan en un mismo cantar, 'GARIN LE LORRAIN". Se trata de una estructura similar en la que ENRAGIER es reforzado por VIF:

- Li dus léntent, a poi n'enrage vis* (G.L. 262, 15)
"Vassaus", dist Guenelons, "a pou n'enrage vis!" (J.L. 5551)

Parecida a ésta, otra fórmula con 22 ocurrencias utiliza idénticos lexemas, aunque otra estructura diferente:

- Li rois le vit, vis quida esragier* (Ch. O. 3261)

Otros tipos de fórmulas también muy usuales carecen de lexema connotado, pero forman parte también del campo de la cólera, por expresar, como ya hemos indicado comportamientos morales o físicos provocados por ese sentimiento y que el contexto autoriza a incluir aquí. Una de las fórmulas es similar a la última citada, con una parte fija, LE SENS CUIDE, y un lexema verbal variable en posición final (DESVER, CHANGIER, MARRIR, MUER):

- Voit le Guillaumes, le san cuide derver* (E.G. 2291)

Otro tipo de fórmula, ya sin primer hemistiquio comprendiendo verbo de percepción, se refiere mas bien a las manifestaciones físicas del sentimiento: sudar, cambiar de color, palidecer, etc. Podemos distinguir dos tipos: el uno con una estructura encabezada por IRE/MAUTALENT y una segunda parte de consecuencias físicas:

- De mautalent et d'ire a tot le cuer enflé* (Q.F.A. 11305)
D'ire et de maltalent ot la chiere sullente (B.C. 1356)

el otro con un primer hemistiquio variable, pero que en general comprende un lexema connotado, y un segundo hemistiquio con el verbo MUER y un complemento variable (COULEUR, COEUR, SANG):

- Agolans fu iriés, si a müe color* (Ch. A. 9854)
Kallon le voit, tot a le sanc meü (Ch. O. 6489)

Reseñaremos por último unos tipos, ya no tan formularios, pero interesantes por tratarse de una figura retórica, una comparación, que no es muy usual en la literatura épica. Con dos

variantes también, ya que 9 ocurrencias presentan la comparación dependiendo de un lexema connotado (IRIEZ):

Lors li cuert seure iriés como lions

(M.G. 2655)

Seré chevalcheni, irié comme lupart

(Ch.O. 5191)

en tanto que otras 8 ocurrencias utilizan un lexema no connotado:

Olivier l'ot: si iaini com .l. charbon

(G.V. 78. 13)

Quant l'entent Vivien, si iaini comme charbon

(M.d'A. 7471)

Hemos llegado al termino de nuestro análisis. que confirma las previsiones iniciales. El número de formas estereotipadas y de fórmulas es lo suficientemente abundante como para caracterizar la expresión afectiva de la cólera y permitirnos hablar de lenguaje formulario. aunque no lo sea en el mismo grado que aquel que narra los acontecimientos guerreros. Fórmulas que se repiten en un mismo cantar y, lo que es mucho más importante. de un cantar al otro, como una muestra más de la existencia de un lenguaje épico tradicional.